



Carta abierta a la ciudad de Lübeck y al museo

La historia pasada del Pueblo Selk'nam es muy dolorosa, nuestros ancestros fueron víctimas de un cruento genocidio con política de exterminio, que se situó entre fines del siglo 19 y primeras décadas del siglo 20. La razón, fue limpiar el territorio de la Isla grande de Tierra del Fuego para entregar grandes extensiones de tierra a colonos europeos, con el fin de poblar y declarar soberanía sobre este territorio que queda al fin del mundo. Pero debe de considerarse, que Tierra del Fuego fue dividida y repartida entre los estados de Chile y Argentina en el año 1881, por lo que este genocidio fue entonces avalado, por los dos países y por las mismas razones, cada uno de su lado de la frontera afianzaba su soberanía con una mirada de progreso, mientras el Pueblo Selk'nam fue dividido, acorralado, perseguido, asesinado y sólo los más afortunados fueron exiliados, principalmente niños, niñas y adolescentes bajo la figura de adopciones irregulares que ocultaban un comercio y esclavitud en un estado que ya entonces se jactaba de ser moderno.

Durante este oscuro período, fueron muchas las tolдерías que se vieron arrasadas en donde los encerres como cestas, capas de guanaco, arcos flechas y muchas otras piezas eran literalmente robadas para ser posteriormente vendidas a coleccionistas particulares o entregadas en diversos museos de Chile, Argentina pero que también fueron llevadas a diversos países europeos. Lamentablemente esta suerte también alcanzó a los restos humanos de nuestros ancestros, los que fueron profanados de sus tumbas para sacarles la cabeza, las que eran traficadas para realizar investigaciones y por las que se llegó a pagas 4 libras esterlinas. Eran llevadas principalmente a museos de Europa.

También se encuentran en museos de Europa restos humanos de nuestros ancestros, que fallecieron lejos de su tierra, pues fueron sacados para ser exhibidos en zoológicos humanos, y tras su muerte, sus cadáveres fueron destinados a estudios.

De una o de otra forma, los restos óseos de nuestros ancestros, que existen hoy en día en diversas bodegas de museos en el mundo, siguen allí, depositados en frías cajas, esperando que en algún momento se les permita retornar a casa, en donde se les de una sepultura digna, acorde a sus tradiciones ancestrales y se les permita descansar.

Es por esta razón, que para la Comunidad Indígena Selk'nam Covadonga Ona, existen gestos que no se pueden dejar de destacar. Somos una comunidad muy trastocada, con heridas profundas, con una continuidad cultural desde el exilio de nuestros abuelos y abuelas, que fueron sacados desde Tierra del Fuego de forma forzosa siendo aun niños y jóvenes, a través de adopciones irregulares, destinados a trabajos forzados y llevados lejos, a diferentes ciudades de Chile, en donde pudieron sobrevivir, y traspasar pedazos de recuerdos y algunas costumbres que pasaron desde ellos a sus hijos y nietos. Esta realidad, es la que portamos en nuestra comunidad, sumado a la negación de nuestra existencia en nuestro propio país. Desde el año 2015 comenzamos un trabajo de visibilización, y de integración a la Ley indígena chilena. Trabajo que termina el año recién pasado, logrando que el estado de Chile nos reconozca como el Pueblo número 11 en la Ley



Indígena chilena. Pero no es todo. Falta mucho por hacer y entre tanta deuda histórica, aun falta que se reconozca a las personas selk'nam, ya que un pueblo sin personas sigue sin existir. Aún seguimos sin derechos ni posibilidades de existencia digna en Chile.

En medio de toda esta hostil realidad, llega un correo de Lars Frühsorge, desde Lübeck, y comienza un diálogo esperanzador. Mayor fue la sorpresa cuando llegó por fin a nuestra casa, luego de cruzar medio planeta desde Alemania a Santiago de Chile, después volar 3 horas adicionales hasta Punta Arenas, ciudad capital de la Región de Magallanes y Antártica chilena, posteriormente tomar un ferry que en dos horas de navegación cruza el Estrecho de Magallanes o en nuestro idioma ATELËLÉ, para llegar por fin a nuestra casa, sentí que la palabra compromiso tenía sentido. Una visita inesperada, pues nos era difícil creer que alguien se tomaría tantas molestias para conocernos y por sobretodo querer formar parte de nuestra realidad.

El trabajo de colaboración fue muy ameno, sentimos el respeto y valoramos la intención de cambiar el sentido del relato del museo en Lübeck. Creemos que es la manera de ir devolviendo dignidad a un pasado poco digno. No vamos a cuestionar de cómo llegaron las piezas y enceres de nuestros ancestros, que están hoy en día en los distintos museos del mundo, todo lo contrario, valoramos la intención de involucrarnos, de consultarnos y, por, sobre todo, la intención de empezar un retorno, que sabemos puede ser muy lento, pero creemos que el inicio siempre es la intención.

Cuando visitamos Lübeck, pudimos estar con nuestro ancestro a quien llamamos Hoshkó. (un cráneo selk'nam) que se encuentra en este museo. Agradecemos la mirada humana con la que se tratan las osamentas, y la privacidad que se nos otorgó. Unos minutos con Hoshkó para cantarle y brindarle palabras desde nuestros corazones. Nos duele mucho saber que existen restos en muchos otros museos, que siguen en frías bodegas en donde aun no tienen ese principio, que es la intención de comenzar a forjar ese camino de retorno a casa. Creo que el dolor que va acompañado de vergüenza es el de las osamentas que aun se encuentran en bodegas de universidades y museos de Chile y que ni siquiera se nos permite visitar ni menos pensar en devolver a tierra.

Para nosotros como comunidad Indígena selk'nam Covadonga Ona, que desde Tierra del Fuego vivimos el despojo absoluto de derechos y que solo podemos mirar desde lejos como nuestros ancestros siguen siendo piezas de museo, tenemos especial agradecimiento a todos quienes componen el Museo de Lübeck, en especial a su director Lars Frühsorge, quien ha gestionado nuestra participación en este relato de museo con un Pueblo Selk'nam vivo y presente, con nuestra presencia en la muestra y por sobre todo por materializar la intención de retornar a nuestro ancestro Hoshkó a casa. Sabemos que faltan muchas gestiones, pero también sabemos que este camino de colaboración es un inicio que nos enriquece a todos, en lo humano, pero también en lo histórico. El Pasado no se puede cambiar, pero tenemos la convicción que cuidando y respetando el presente, podemos construir un mejor futuro.

Vivimos hoy en día en medio de intereses políticos, monetarios, pero también históricos. Sabemos que cada paso significa años de esfuerzos y que no siempre podemos sentir que hay frutos, sin embargo, apelamos a la conciencia de quienes hoy en día tienen una mirada humana, para



dialogar y buscar puntos de encuentro en donde podamos avanzar en nuevas políticas de restitución digna a los Pueblos de sus ancestros. En pleno siglo 21, ya no podemos seguir ocultando el gran dolor que los Pueblos originarios hemos sufrido con el despojo de nuestras culturas, ritualidades, costumbres y ancestros que, permanecen en frías vitrinas o bodegas esperando una reconciliación histórica para descansar.

A nombre de la comunidad Indígena Selk'nam Covadonga Ona, con sus dos organizaciones con las que ha tenido que sacar adelante los derechos políticos "Corporación Selk'nam Chile" y con la que ha podido fortalecer la cultura, memoria, identidad y regresar al territorio "Fundación Hach Saye"

Damos las gracias a todos quienes han cooperado para que este trabajo colaborativo pueda avanzar.

Porvenir, junio 2024

Hema'ny Molina Vargas
Comunidad Selk'nam Covadonga Ona
Tierra del Fuego - Chile